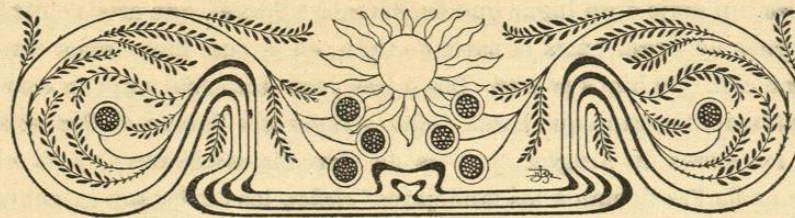


salida del baño, y porque, viéndome á mí rescatado y á ellos no, pues había dinero, no se alborotasen y les persuadiese el diablo que hiciesen alguna cosa en perjuicio de Zoraida; que, puesto que el ser ellos quien eran me podía asegurar de este^a temor, con todo
5 eso no quise poner el negocio en aventura, y así los hice rescatar por la misma orden que yo me rescaté, entregando todo el dinero al mercader para que con certeza y seguridad pudiese hacer la fianza; al^b cual nunca descubrimos nuestro trato y secreto por el peligro que había.

a. ...de temor. MIL. = b. ...la cual. L._{1,2}.

es novedad introducida por estos autores, sino consejo de Clemencin que tomaron como precepto. Decimos *consejo* porque, no reputando como absurda la lección comúnmente recibida, hasta el que apuntó la idea se abstuvo de modificar el texto, como lo modificó cuantas veces creyó ser evidente error lo antes recibido.



CAPÍTULO XLI

Donde todavía prosigue el cautivo^a su suceso

No se pasaron quince días, cuando ya nuestro renegado tenía comprada una muy buena barca, capaz de más de treinta personas; y, para asegurar su hecho y dalle^b color, quiso hacer, como
5

a. ...el cautivo. L._{1,2}. = b. ...y darle. MAI.

«...el ir siempre atendido el entendimiento, la mano y la pluma á escribir de un solo sujeto, y hablar por las bocas de pocas personas, era un trabajo incomportable, cuyo fruto no redundaba en el de su autor, y que, por huir de este inconveniente, habia usado en la primera parte del artificio de algunas novelas, como fueron la de *El curioso impertinente* y la de *El capitán cautivo*, que están como separadas de la historia.»

Así contesta nuestro autor, en el cap. 44 de la segunda parte, á la objeción, confesándose pecador, de los que tachan de floja, lánguida é inoportuna la narración *del Cautivo*.

Larga, singularmente la que ahora sigue, lo es en verdad.

Pintar el aderezo, el gallardo y rico adorno de perlas y diamantes con que Zoraida se presentó en el jardín para verse con Rui Pérez de Viedma, el suceso de la entrevista, y los que á ella siguieron hasta llegar á España, pedia más rapidez en el *Don Quijote*, sin que pugnasen, como pugnan, con la hidalguía que en éste resplandece la conducta del renegado y el trato indigno que se dió al infeliz Agimorato.

Pruébese, si place, que los sucesos reales torcieron la pluma del novelista; díganse los nombres aquí encubiertos; que ello no ha de realzar el mérito de la obra ni quitar al reparo de la critica el valor de su argumentación.

hizo, un viaje á un lugar que se llamaba ^a Sargel, que está veinte ^b leguas de Argel hacia la parte de Orán, en el cual hay mucha contratación ^c de higos pasos ^d. Dos ó tres veces hizo este viaje en compañía del tagarino que había dicho. (*Tagarinos* llaman en Berbería á los moros de Aragón, y á los de Granada *mudéjares* ^e; y en el reino de Fez llaman á los mudéjares ^f *elches*, los cuales son la gente de quien aquel rey más se sirve en la guerra.) Digo, pues, que cada vez que pasaba con su barca daba fondo en una caleta que estaba no dos tiros de ballesta del jardín donde Zoraida esperaba; y allí, muy de propósito, se ponía el renegado con los morillos que bogaban el ^g remo, ó ya á hacer la zalá, ó á ^h como por ensayarse ⁱ de burlas á lo que pensaba hacer de veras; y, así, se iba al jardín de Zoraida y ^j le pedía fruta, y su padre se la daba sin conocelle ^k. Y,

a. ...se llama Sargel. C.₃, L.₃, A.₂, BOW., PELL., CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, BENJ. = b. ...está treinta leguas. C._{1,2,3}, L.₃, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON., BOW., PELL., MAI., FK. = c. ...contracción. V._{1,2}. = d. ...de higos passas. L._{1,2}.

= e. ...Mudajares. TON. = f. ...Mudajares. TON. = g. ...al remo. BR._{1,2}, GASP. = h. ...ó ya á ensayarse. ARG._{1,2}, BENJ. = i. ...ó como por. MAI. = j. ...ensayarse como de burlas. BR._{1,2}. = k. ...y pedía. ARG._{1,2}, BENJ. = l. ...conocerle. MAI.

Línea 1. ...un lugar que se llamaba Sargel, que está veinte leguas de Argel hacia la parte de Orán. — Sargel, hoy Cerceli, está veinte leguas (que son sesenta millas) de Argel para poniente. Sus naturales comerciaban, escribe Cervantes, en higos pasos; según Haedo, en maderas de construcción; dice Navarrete, en manufacturas de loza, acero y otros artículos.

Hase adoptado la lección *veinte leguas*, en vez de *treinta*, porque esta variante, introducida ya en las ediciones de Lisboa y aceptada por ilustres comentaristas, tiene en su apoyo la autoridad del mismo novelista al decir, pocas páginas más adelante: «...y fuémos forzoso dejarnos ir tierra á tierra la vuelta de Orán, no sin mucha pesadumbre nuestra, por no ser descubiertos del lugar de Sargel, que en aquella costa cae *sesenta millas* de Argel.»

9. ...y allí, muy de propósito, se ponía..., ó ya á hacer la zalá, ó á como por ensayarse de burlas á lo que pensaba hacer de veras. — Advertido ya en 1607 que la frase tiene el pecado de la incorrección, el editor que en dicho año reimprimió el *Don Quijote* en Bruselas, leyó: *ó á ensayarse, como de burlas á lo que pensaba hacer de veras*. Repitióse la enmienda en 1611.

Hartzenbusch, en 1863, dijo: *ó ya hacer la zalá, ó ya á ensayarse de burlas á lo que pensaba hacer de veras*.

En 1874 modificó su opinión, leyendo: *se ponía..., ó ya á hacer la zalá, ó adoración* (ú oración), *por ensayarse... á lo que pensaba hacer de veras*.

Esta lección no ofrece ninguna dificultad: está bien; pero los textos de Juan de la Cuesta no autorizan semejante cambio, por leve que parezca, á los que desean una edición inmaculada.

13. ...y le pedía fruta. — Grande es la comezón de Hartzenbusch. ¿Por qué suprimir el pronombre? ¿Le molestaba, al insigne académico, por oponerse

aunque él quisiera hablar á Zoraida, como él después me dijo, y decille ^a que él era el que por orden mía la ^b había de llevar á tierra de cristianos, que estuviese contenta y segura, nunca le fué posible, porque las moras no se dejan ver de ningún moro ni turco, si no es que su marido ó su ^c padre se lo manden: de cristianos cautivos ^d se dejan tratar y comunicar aun más de aquello que sería razonable. Y á mí me hubiera pesado que él la hubiera hablado, que quizá la alborotara viendo que su negocio andaba en boca de renegados. Pero Dios, que lo ^e ordenaba de otra manera, no dió lugar al buen deseo que nuestro renegado tenía; el cual, viendo cuán seguramente iba y venía á Sargel, y que daba fondo cuando y ^f como y adonde quería, y que el tagarino, su compañero, no tenía más voluntad de lo que la suya ordenaba, y que yo estaba ya rescatado, y que sólo faltaba buscar algunos cristianos que bogasen el ^g remo; me dijo que mirase yo cuáles quería traer ^h conmigo fuera de los rescatados, y que los tuviese hablados para el primer viernes, donde tenía determinado que fuese nuestra partida. Viendo esto, hablé á doce españoles, todos valientes hombres de ⁱ remo, y de aquellos que más libremente podían salir de la ciudad. Y no fué poco hallar tantos en aquella coyuntura, porque estaban veinte bajeles en corso y se habían llevado toda la gente de remo, y éstos no se hallaran ^j si no fuera que su amo se quedó aquel verano, sin ir en corso, á acabar una galeota que tenía en astillero; á los cuales no les dije otra cosa sino que, el primer viernes en la tarde, se saliesen uno á uno disimuladamente y se fuesen la vuelta del jardín

a. ...y decirla. MAI. = b. ...le había. C.₁. = c. ...marido ó padre. BR.₃, AMB., TON. = d. ...captivos. L._{1,2}. = e. ...que le ordenaba. FK. = f. ...cuando como.

TON. = g. ...al remo. BR._{1,2}, TON. = h. ...cuáles quería tener conmigo. TON. = i. ...hombres del remo. C.₁. = j. ...se hallaron. BR._{1,2}.

el le á la teoría de los *laístas*? Consecuente el Sr. Máinez, lee poco más adelante *decirla*, porque siempre fué partidario del dativo *la* y enemigo de los arcaísmos de *decille*, como leemos los más.

4. ...porque las moras no se dejan ver de ningún moro ni turco, si no es que su marido ó su padre se lo manden: de cristianos cautivos se dejan tratar y comunicar aun más de aquello que sería razonable. — Conocedor de las costumbres en tierra de moros, insistió años después al decir:

«...y el verla (á Leonisa) era muy dificultoso á causa que los moros son en extremo celosos, y encubren de todos los hombres los rostros de sus mujeres, puesto que en mostrarse ellas á los cristianos no se les hace de mal, quizá debe de ser que por ser cautivos no los tienen por hombres cabales.» (*El amante liberal*. Ed. Sancha, pág. 175.)

de Agimorato ^a, y que allí me aguardasen hasta que yo fuese. Á cada uno di este aviso de por sí, con orden que, aunque allí vieses ^b otros cristianos, no les dijese sino que yo les había mandado esperar en aquel lugar. Hecha esta diligencia, me faltaba hacer otra, 5 que era la que más me convenía, y era la de avisar á Zoraida en ^c el punto que estaban los negocios, para que estuviese apercebida ^d y sobre aviso, que no se sobresaltase si de improviso la asaltásemos antes del tiempo que ella podía imaginar que la barca de cristianos podía volver. Y, así, determiné de ir al jardín y ver si podría ^e ha- 10 blarla; y, con ocasión de coger algunas hierbas, un día antes de mi partida fuí allá, y la primera persona con quien encontré fué con su padre, el cual me dijo en lengua que en toda la Berbería y aun en Constantinopla se habla ^f entre cautivos ^g y moros, que ni es morisca ni castellana, ni de otra nación alguna, sino una mezcla de 15 todas las lenguas, con la cual todos nos entendemos... digo, pues,

a. ...de Agimorato. C._{1,2}, L._{1,2}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON. = b. ...viesen á otros. C.₁, L._{1,2}. = c. ...á Zoraida el punto en que. GASP. = d. ...apercibida.

L._{1,2,3}, A.₂, CL., GASP., ARG._{1,2}, MAI., BENJ. = e. ...podía hablarla. BR.₂, RIV. = f. ...se halla entre. L._{1,2}, V._{1,2}, MIL., AMB., BOW. = g. ...cautivos. L._{1,2}.

1. ...Agimorato. — Es tan errónea la lección *Agimorato*, que se corrigió inmediatamente en el mismo capítulo.

14. ...sino una mezcla de todas las lenguas. — ¿Quién más autorizado que el Abad de Fromesta, contemporáneo de Cervantes y puntualísimo historiador de Argel, para orientarnos en la inteligencia de este y tantos otros pasajes de la *novela del Cautivo*? Por eso acudimos á la obra aquí tantas veces citada:

«Tres son las lenguas que ordinariamente se hablan en Argel. La primera Turquesca que los Turcos entre sí hablan, y lo mesmo los renegados que estan en sus casas, o tratan con ellos, y tambien ay moros, y muchos christianos captiuos que saben muy bien hablar Turquesco, que dependren con la combersacion de los turcos. La segunda es morisca, y esta es general entre todos, porque no solo los moros, pero los turcos como estan en Argel, algun tiempo, y los christianos que de necesidad tratan con ellos, poco o mucho hablan morisco... los Alarbes de Arabia (que conquistaron todas estas tan grandes prouincias) con la comunicacion y mezcla de tantas naciones conquistadas, corrompieron su propia lengua, entanto que la lengua de los Alarbes, de que oy dia se vsa en Barbaria, no es Arabiga propriamente... Cada prouincia tenia su particular ydioma y distinta pronouciacion, despues de corrompidas sus lenguas, con la lengua de los Alarbes, no les quedo a todos vna, mas muy diferente en ydioma y pronouciacion, y tanto que muchos no se entienden vnos a otros: como de la mesma manera que vn puro Español no entiende a vn puro Italiano, y aun Franceses, y tanto que a quatro leguas de Argel, los que son Cabayles hablan muy diferente de los Alarbes y Baldis, y los Alarbes de los Baldis, y Cabayles, y lo mesmo los Baldis de los demas. La tercera lengua que en Argel se vsa, es la que los moros y turcos llaman *franca*, o hablar franco, lla-

que en esta manera de lenguaje me preguntó que qué buscaba en aquel su jardín, y de quién era.

Respondile que era ^a esclavo de Arnaute Mamí (y esto porque sabía yo por muy cierto que era un grandísimo amigo suyo), y que buscaba de todas hierbas para hacer ensalada. 5

Preguntóme, por el consiguiente, si era hombre de rescate ó no, y que cuánto pedía mi amo por mí.

Estando en todas ^b estas preguntas y respuestas, salió de la casa del jardín la bella Zoraida, la cual ya había mucho que me había visto; y, como las moras en ninguna manera hacen melindre de mostrarse á los cristianos, ni tampoco se esquivan ^c, como ya he dicho, no se le dió nada de venir adonde su padre conmigo estaba, 10

a. ...que esclavo. BR.₃, AMB., TON. = b. ...en estas. TON. = c. ...cristianos ni los moros tampoco se lo estorban como ya

he dicho. ARG.₁, BENJ. — ...cristianos como ya he dicho ni los moros tampoco se lo estorban. ARG.₂.

mando así a la lengua y modo de hablar christiano, no porque ellos hablen toda la lengua y manera de hablar de christiano, o porque este hablar (aquellos llaman *franco*) sea de alguna particular nacion christiana que lo vse, mas porque mediante este modo de hablar que esta entre ellos en vso, se entienden con los christianos, siendo todo el vna mezcla de varias lenguas christianas, y de bocablos, que por la mayor parte son Italianos y Españoles, y algunos Portugueses de poco aca, despues que de Tetuan y Fez truxeron a Argel grandissimo numero de portugueses, que se perdieron en la batalla del Rey de Portugal, don Sebastian. Y juntando a esta confusion y mezcla de tan diuersos bocablos y maneras de hablar, de diuersos Reynos, prouincias y naciones christianas, la mala pronouciacion de los moros y turcos, y no saben ellos variar los modos, tiempos y casos, como los christianos (cuyos son propios) aquellos bocablos y modos de hablar, viene a ser el hablar franco de Argel casi vna gerigonça, o a lo menos vn hablar de negro boçal, traydo a España de nuevo. » (HAEEDO. *Topographia de Argel*, fol. 23 y 24.)

3. ...que era esclavo de Arnaute Mamí. — Ni la narración *del Cautivo* es enteramente histórica, ni de todo en todo novelesca. Al modo de Homero, Cervantes mezcla los sucesos fingidos con los verdaderamente reales: por eso aquí, como en su otra novela *La española inglesa* y en la de *El amante liberal*, halla el historiador del novelista, si tiene talento crítico para separar de la trama de los hechos lo que á la historia corresponde, no pocos datos que derraman abundante luz sobre los sucesos en que fué actor el hijo más famoso de la antigua Compluto.

El albanés Mamí fué quien apresó, junto á Marsella, en las Tres Marias, la galera *Sol*, que se ha hecho célebre porque en ella comenzó, hablando con propiedad, el cautiverio de Cervantes.

10. ...y, como las moras en ninguna manera hacen melindre de mostrarse á los cristianos, ni tampoco se esquivan, como ya he dicho. — Aun no se había fundado la Academia de la Lengua: por consiguiente, la novela *del Cautivo* no ha

antes^a luego, cuando su padre vió que venía y^b de espacio^c, la llamó y mandó que llegase.

Demasiada cosa sería decir yo ahora^d la mucha hermosura, la gentileza, el gallardo y rico adorno con que mi querida Zoraida se
5 mostró á mis ojos: sólo diré que más perlas pendían de su hermosí-
simo cuello, orejas y cabellos que cabellos tenía en la cabeza. En
las gargantas de sus^e pies, que descubiertas á su usanza traía, traía
dos carcajes (que así se llaman^f las manillas ó ^g ajorcas de los pies
en morisco) de purísimo oro, con tantos diamantes engastados, que
10 ella me dijo, después, que su padre los estimaba en diez mil doblas,

a. ...y aún luego. ARG.² = b. ...venía
de. TON. = c. ...y despacio. PELL. =
d. ...yo ahora. ARG.^{1,2}, BENJ. = e. ...de
los pies. L.³, BR.^{1,2}, A.^{1,2}, CL., RIV.,

GASP., ARG.^{1,2}, BENJ., FK. = f. ...que
así se llamaban las. C.^{1,2,3}, L.^{1,2}, V.^{1,2},
BOW., PELL. = g. ...manillas ajorcas
de. V.^{1,2}, MIL.

de juzgarse como un discurso de recepción, todo atildamiento y primores retóricos: sobre esto no cabe duda. Que en la frase transcrita huelga la conjunción *tampoco*, es evidente; que *no hacen melindre* debió seguir al *no se equivocan*, como retoque para fijar con toda exactitud la idea expresada por este último verbo, también parece evidente; pero venir con infulas de gramático y decirnos: *como las moras en ninguna manera hacen melindre de mostrarse á los cristianos, como ya he dicho, ni los moros se lo estorban*, ha de tenerse por osadía ajena de un texto en el que las mismas incorrecciones reflejan en cada momento la personalidad del autor.

6. *En las gargantas de sus pies.* — Los editores puristas, temiendo dar en galicismo, han corregido el texto primitivo substituyendo el *sus* con un *los* enteramente académico.

6. *En las gargantas de sus pies, que descubiertas á su usanza traía, traía dos carcajes (que así se llaman las manillas ó ajorcas de los pies en morisco).* — No hay diferencia alguna entre la pintura que acaba de hacerse y esotra que ahora sigue:

«Salió el *chauz*, que es como alguacil, y dijo que estaba á la puerta de la tienda un judío que traía á vender una hermosísima cristiana: mandó el Cadi que le hiciese entrar: salió el *chauz* y volvió á entrar luego, y con él un venerable judío que traía de la mano á una mujer vestida en hábito berberisco, tan bien aderezada y compuesta que no lo pudiera estar tan bien la más rica mora de Fez, ni de Marruecos, que en aderezarse llevan la ventaja á todas las africanas, aunque entren las de Argel con sus perlas tantas: venía cubierto el rostro con un tafetán carmesí, por las gargantas de los pies que se descubrían parecían dos *carcajes* (que así se llaman las manillas en arábigo) al parecer de puro oro; y en los brazos, que asimismo por una camisa de cendal delgado se descubrían ó traslucían, traía otros *carcajes* de oro, sembrados de muchas perlas...» (*El amante liberal*. Ed. Sancha, pág. 157.)

8. *... (que así se llaman las manillas.* — Tenemos por notoria errata el *llamaban* de las tres ediciones de Cuesta.

y las que traía en las muñecas de las manos valían otro tanto. Las perlas eran en gran cantidad y muy buenas^a, porque la mayor gala y bizarría de las moras es adornarse de ricas perlas y aljófar, y, así, hay más perlas y aljófar entre^b moros que entre todas las demás
5 naciones; y el padre de Zoraida tenía fama de tener muchas y de
las mejores que en Argel había, y de tener asimesmo^c más de do-
cientos^d mil escudos españoles, de todo lo cual era señora esta que
ahora lo es mía. Si con todo este adorno podía venir entonces her-
mosa ó no, por las reliquias que le han quedado en tantos trabajos
10 se podrá conjeturar. ¡Cuál debía^e de ser en las prosperidades!
Porque ya se sabe que la hermosura de algunas mujeres tiene días
y sazones, y requiere accidentes^f para disminuirse^g ó acrecentarse;
y es natural cosa que las pasiones del ánimo la levanten ó bajen^h,

a. ...cantidad buenas y muy finísimas.
L.^{1,2} = b. ...entre los moros. RIV. =
c. ...asimismo. C.^{1,2}, L.^{1,2,3}, TON., A.²,
BOW., PELL., CL., RIV., GASP., ARG.^{1,2},
MAL., BENJ., FK. = d. ...de doscientos.

RIV., GASP., MAL., FK. = e. ...debían.
FK. = f. ...accidentes. BOW., PELL. =
g. ...diminuirse ó. A.¹, BOW., PELL. —
...disminuirse y acrecentarse. TON. =
h. ...ó abajen. C.¹.

10. *¡Cuál debía de ser en las prosperidades!* — Así ha de puntuarse. Con todo, para el Sr. Clemencín, más bien domine que crítico, en este caso, el período adolece de falta de claridad. «Hubiera sido mejor, — escribe (1), — ó dividir el pensamiento, ó suprimirlo enteramente, en la inteligencia de que no se hubiera echado de ver su omisión, porque ninguna falta hace en el discurso.»

Olvida el severo gramático que la sintaxis de Cervantes, lo mismo que la de otros escritores contemporáneos suyos, tiene tal complejidad en la construcción del período, que para ellos era en extremo sencillo lo que á juicio de los no versados en el estilo clásico diríase difícil, para no llamarlo enredado.

D. Juan Calderón, que respiró el ambiente de nuestra edad de oro, vindica al Príncipe de los ingenios diciendo:

«La irregularidad de este pasaje viene toda de no estar convenientemente puntuado, para presentar en modo como debió ser pronunciado por el capitán cautivo. No hay, pues, necesidad ni de dividir el pensamiento, como dice el comentador, ni de añadir ó quitar una sola palabra... La hermosa Zoraida había vivido en próspera fortuna, ahora se halla casi en la miseria después de haber pasado infinidad de trabajos, penas y aflicciones: hállase todavía, sin embargo, con una hermosura que encanta, ¿cuál debió ser en la prosperidad, si después de haber pasado tantas cosas, cuyo efecto natural es hacer bajar la hermosura, es todavía de tan subidos quilates en las reliquias que le han quedado? Esto dice el cautivo.» (J. CALDERÓN. *Cervantes vindicado*, pág. 99.)

Hemos puntuado el pasaje como quiere Calderón: el razonamiento nos ha convencido; y, haciendo nuestras sus palabras, nada añadiremos para autorizar la novedad que en este punto ofrece la presente edición.

(1) T. III, pág. 216.

puesto que las más veces la destruyen. Digo, en fin, que entonces llegó en todo extremo ^a aderezada y en todo extremo hermosa, ó á lo menos á mí me pareció serlo la ^b más que hasta entonces había visto; y ^c, con esto, viendo las ^d obligaciones en que me había puesto, me parecía que tenía delante de mí una deidad del cielo, venida á la tierra para mi gusto ^e y para mi remedio.

Así como ella llegó, le dijo su padre en su lengua como yo era cautivo ^f de su amigo Arnau de Mami, y que venía á buscar ensalada. Ella tomó la mano, y, en aquella mezcla de lenguas ^g que tengo dicho, me preguntó si era caballero, y qué era la causa que no me rescataba.

Yo le respondí que ya estaba rescatado, y que en el precio podía ^h echar de ver en lo que mi amo me estimaba, pues había dado por mí mil y quinientos zoltanis ⁱ. Á lo cual ella respondió: « — En » verdad que, si tú ^j fueras de mi padre, que yo hiciera que no te » diera él ^k por otros dos ^l tantos, porque vosotros, cristianos, siem- » pre mentís en cuanto decís, y os hacéis pobres por engañar á » los moros.

« — Bien podría ser eso, señora, — le respondí; — mas en ver- » dad que yo la he tratado con mi amo, y la trato y la trataré con » cuantas personas hay en el ^m mundo ⁿ.

a. ...llegó en todo extremo hermosa. L.₂.
= b. ...serlo las más. FK. = c. ...visto con esto. TON. = d. ...viendo las muchas obligaciones. L._{1,2}. = e. ...para mi consolar mi remedio. L._{1,2}. = f. ...captive. L._{1,2}. = g. ...de lengua. V._{1,2}, MIL. = h. ...podía muy bien echar de. L._{1,2}. =

i. ...zoltanis. C._{1,2}, L._{1,2}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON., A.₁, BOW., GASP. — ...zoltanis. GASP. = j. ...si fueras. BR.₃, AMB., TON. = k. ...diera por. TON. = l. ...dos veces tantos. L._{1,2}. = m. ...personas hay mundo. BOW. = n. ...mundo en cuanto viviere. L._{1,2}.

14. ...quinientos zoltanis. — « Hay ciertamente en este pasaje algún defecto tipográfico. Se hablaba del precio en que se había rescatado el Cautivo; precio que su amo no había dado, sino recibido. Pudiera el dado ser errata por llevado; pero es quizá más fácil que el original dijese *habían dado*, lo que reduce el error á la omisión de una sola letra.

La palabra *zoltanis* es adjetivo derivado de *Sultán* ó *Soldán*, que equivale á *Rey*, y por consiguiente significa *reales*. En rigor, según lo pide la analogía, debiera decirse entre nosotros *zoltanis*, como ya en otra nota se dijo de los *cianniis*.

Hay también, dice Haedo en el cap. 29 de la *Topografía de Argel*, *soltanias de oro fino, que valen cada una ciento cuarenta ásperos, y éstas se labran en Argel solamente. El escudo de España ordinariamente valia ciento veinte y cinco ásperos: y Jafer Bajá, Rey de Argel, año 1580, los subió á ciento treinta ásperos*. El áspero era moneda cuadrada de plata, y la que corría más comúnmente en Argel: el zoltani valia algo más de treinta y seis reales y medio de nuestra moneda actual. » (CLEMENCÍN. *Notas al «Don Quijote»*, t. III, pág. 217.)

« — Y ¿cuándo te vas? — dijo Zoraida.

« — Mañana, creo yo, — dije; — porque está aquí un bajel de » Francia que se hace mañana á la vela, y ^a pienso irme con ^b él.

« — ¿No es mejor, — replicó Zoraida, — esperar á que vengan » bajeles de España, y ^c irte con ellos ^d, que no con los de Francia, » que no son vuestros amigos? 5

« — No, — respondí yo; — aunque si, como hay nuevas que » viene ya un bajel de España, es verdad, todavía yo le aguardaré; » puesto que es más cierto el partirme mañana, porque el deseo » que tengo de verme en mi tierra y con las personas que bien » quiero es tanto, que no me dejaré esperar otra comodidad, si se » tarda, por mejor que sea. 10

« — Debes de ser, sin duda, casado en tu tierra, — dijo Zorai- » da, — y por eso deseas ir á verte con tu mujer.

« — No soy, — respondí yo, — casado; mas tengo dada la pala- » bra de casarme en llegando allá. 15

« — Y ¿es hermosa la dama á quien se la diste? — dijo Zoraida.

« — Tan hermosa es, — respondí yo, — que, para encarecella ^e » y decirte la verdad, se ^f parece á ti mucho. »

Desto se rió muy de veras su padre, y dijo: « — Gualá, cristiano, » que debe de ^g ser muy hermosa si se parece á mi hija, que es la » más hermosa de todo este reino: si no, mírala bien, y verás como » te digo verdad. » Servíanos de intérprete á las más destas pala- » bras y razones el padre de Zoraida, como más ladino; que, aunque 20

a. ...á la vela y será en punto. L._{1,2}.
= b. ...irme en él. L._{1,2}, ARG._{1,2}, BENJ., FK. = c. ...España é irte. GASP., MAL., FK. = d. ...con ellos que es mejor que no con. L._{1,2}. = e. ...encarecello. TON. —

...encarecerle. MAL. = f. ...la verdad te parece á ti mucho. C._{1,2,3}, L._{1,2}, BOW., PELL. = g. ...que debe ser muy hermosa. L._{1,2,3}, BR.₃, TON., A.₂, PELL., CL., RIV., GASP., MAL., FK.

23. *Servíanos de intérprete á las más destas palabras y razones el padre de Zoraida, como más ladino*. — Cuando aun no existía la filología, mejor dicho, el nombre; cuando no estaba basada en los grandes fundamentos que la sostienen ahora; Quintiliano habló ya del parentesco y semejanza que la *t* tiene con la *d*. Lo repitieron otros muchos, y Aldrete escribió:

« ...de aquí vino que todas las tees latinas, ó la mayor parte, mudaron los nuestros en *d*, aunque en los nombres, que van con el tiempo llegándose á nuestra lengua, se conserva más. De latino dijeron ladino, y después por traslación al bien hablado llamaron ladino, y aun respecto del arábigo dicen que un moro que habla castellano que es ya ladino, teniendo por latina á nuestra lengua. Pero como en ladino hay corrupción de mudar la *t* en *d*, y en romance, de romane, añadiendo la *c*; así nuestra lengua es latina y romana, pero ladina y romance, con corrupción de gramática y vocablos. » (ALDRETE. *Del origen y principio de la lengua castellana*, pág. 218.)